

TRABAJO DE FIN DE GRADO:
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

**IMPLICACIÓN DE LAS FAMILIAS EN
LA VIDA ESCOLAR DE SUS HIJOS E
HIJAS DE ENTRE 12 Y 16 AÑOS**

Hernández González, M. Lara y Martín Hernández, Yajaira

2018-2019

Tutor: Juan José Sosa Alonso

Índice:

Resumen:	2
Abstract:	2
Palabras clave:	2
Keywords:	2
Marco teórico:	3
Objetivos:	9
Fundamentación metodológica:	9
Fase de investigación 1:	10
Estudio de caso institucional:	10
Estudio de encuesta (cuestionario)	13
Fase de investigación 2:	15
Estudio de casos múltiples:	15
Resultados esperados:	17
Conclusiones y reflexiones finales:	18
Referencias bibliográficas:	20
Anexos:	21
Anexo I: Cuestionario.	21
Anexo II: Entrevista.	22
Anexo III: Observación	23

Resumen:

El presente diseño de investigación trata de dar respuesta a por qué la implicación de las familias en la vida escolar de sus hijos e hijas va disminuyendo a medida que la edad de los mismos va aumentando y, de este modo, indagar sobre cuáles serían las variables que influirían en este caso.

Abstract:

The following research tries to explain why the involvement of the families decrease as the age of their children increase and in this way find out which variables would with variables could be helpful in these cases.

Palabras clave:

Implicación-familia-escuela-educación-hijos.

Keywords:

Implication-family-school-education-children.

Marco teórico:

El nivel de implicación y colaboración entre la escuela y la familia depende de una variedad de factores, entre los cuales se han citado características individuales como el sexo, la edad o el recorrido escolar o formativo, familiares como años de escolaridad y estructura de la familia y escolares como el apoyo, la organización y la formación de los docentes (Giró Miranda, Mata Romeu, Vallespir Soler, Vigo Arrazola, 2014).

Por ello, algunas de las definiciones que engloba el término de participación de la familia tiene que ver con el conjunto de actuaciones tanto individuales como colectivas, cuyos objetivos hacen referencia a la mejora del aula, de la escuela y general, de toda la comunidad educativa. Por lo tanto, se le atribuye a la participación la implicación de todos los agentes sociales y entidades diversas, como el Consejo Escolar o las AMPAs en un mismo proyecto educativo.

Hemos de señalar que no existe distinción entre educación formal y no formal, la participación sobrepasa el tiempo y el espacio escolar, la labor educativa involucra tanto a las familias como al profesorado y debe llevarse a cabo de manera conjunta y consensuada. Debe desarrollarse en un contexto de derechos y deberes, acompañado siempre de la complicidad entre ambas partes y considerando que la participación significa aportación. En definitiva, la participación debe ser activa, directa, crítica y continuada.

Pero en ocasiones, las familias no tienen la misma percepción sobre lo que se definiría como participación en la escuela. Para entender estas diferencias resultaría necesario tener en cuenta la evolución que ha tenido el concepto de participación a lo largo de la historia desde la etapa pre-democrática hasta la actualidad.

Los numerosos cambios estructurales que se han ido produciendo en la sociedad han afectado a la participación de las familias en la escuela. Esto tendría relación con que cada vez la participación es más individualizada, es decir, las reivindicaciones de las familias tienen un carácter menos colectivo afectando de esta manera a cada familia y a cada estudiante haciendo especial referencia a los resultados académicos y a los desajustes en el comportamiento y convivencia.

Cabe destacar la diferenciación que en ocasiones se señala sobre la forma de implicarse dependiendo de las características del centro educativo. Por ejemplo, se suelen destacar las diferencias entre centros públicos y privados, ya que los centros públicos son más liberales y

no imponen la participación como un objeto de interés mientras que en los centros concertados ocurre todo lo contrario. También, en la comparación entre los centros rurales y urbanos, parece que se fomenta mayor implicación en centros rurales que en urbanos.

Puede confirmarse que, “sin una red de vínculos significativos entre los docentes, los menores, los progenitores y el entorno...la escuela y aquello que se aprende será siempre visto y vivido como algo ajeno, reedificado o hasta como una amenaza para una parte de los alumnos y las familias” (Collet y Tort, 2011:65).

Y es que, en la relación entre la familia y la escuela tiene existir la retroalimentación. Por ello, también es importante que, como señala Kidder (2013), las escuelas y los órganos de participación inviten a las familias de manera general y específica a actividades concretas, aunque es cierto que se da una excesiva responsabilidad hacia la escuela y al profesorado no sólo en cuanto a la relación familia-escuela sino también en lo referido a la educación de los hijos e hijas, en consecuencia, las familias deberían de asumir su papel educativo y la escuela, sus responsabilidades formativo-instructivas.

Es cierto que en los últimos años han surgido nuevos métodos de participación promovidos por los movimientos sociales que se alejan del método tradicional de participación pero, aun así, se sigue detectando un déficit de implicación (sobre todo en la etapa de secundaria). Debido a esto es importante que se promueva una participación a largo plazo aunque varíe el nivel educativo de los hijos e hijas. Esto haría posible una mayor conexión entre las dos etapas, Educación Infantil y Primaria y Secundaria, las aportaciones serían mayor y todos y todas se podrían adaptar a los cambios sin rupturas.

Pero... ¿es necesario promover la reconstrucción en la escuela pública, sobre todo, para potenciar la participación? Según Meirieu (2009: 111) la tarea se impone con toda la evidencia: es necesario que la escuela realice una mejora ‘relación calidad precio’ en la escuela.

Por lo tanto, se ha de afrontar el reto de implicar a las familias en la etapa de secundaria, teniendo en cuenta que sólo a través de la corresponsabilidad, la confianza y el diálogo se obtendrá una mejor educación para todo el alumnado. En este sentido se ha de destacar que todos los agentes deben de estar alineados y colaborar, de esta manera se observará una formación integral, una mayor satisfacción de los docentes y una mejor relación entre las familias, los hijos e hijas y los docentes (Alguacil-de Nicolás, Montserrat, Pañellas-Valls, Mercé, 2009)

Cabe destacar que las estrategias para incrementar la implicación de las familias, propuestas desde un conocimiento previo de los centros, pueden clasificarse en dos grandes grupos (Hoover-Dempsey ey al., 2005): *estrategias para incrementar las capacidades del centro escolar para implicar a las familias y estrategias para capacitar a los padres a involucrarse efectivamente.*

Se ha de tener en cuenta que la implicación parental influye en gran medida en la mejora del rendimiento escolar del alumnado. Activar esta implicación sería la mejor estrategia para reducir el fracaso en las etapas más complicadas de la vida académica de los niños y niñas. Varios autores han propuesto mecanismos que explicarían la eficacia de la implicación parental (Deslandes y Bertrand, 2004; Domina, 2005; Lee y Bowen, 2006; Pomerantz, Moorman y Litwack, 2007). “En síntesis, la implicación actuaría, no sólo mediante la instrucción directa, sino también: -a)transmitiendo a los niños y niñas el valor de la educación y motivándolos mediante el ejemplo parental; -b) reforzando las habilidades docentes de los progenitores y su información sobre el currículum escolar y las habilidades y debilidades filiales, mediante el contacto con docentes y la práctica continuada con los hijos; -c) reforzando el control social sobre el hijo, merced a la comunicación constante entre progenitores y docentes”. (Martín Criado, 2017)

Además, las investigaciones difieren respecto a qué tipo de prácticas y en qué grupos sociales y edades la implicación parental tiene efectos positivos (para revisiones, cf. Fan y Chen, 2001; Deslandes y Bertrand, 2004; Lee y Bowen, 2006; Pomerantz et al., 2007; Alonso Carmona, 2014; Castro et al., 2014). Por ende, otras muchas investigaciones encuentran resultados negativos o nulos de la implicación parental (Domina, 2005; Robinson y Harris, 2014).

Esta diversidad de resultados se atribuye a distintas causas: a) muchos comportamientos parentales son reactivos, aumentan cuando los descendientes tienen dificultades escolares; b) diferentes autores trabajan de formas muy diversas la implicación familiar y el rendimiento escolar; c) los resultados varían en función de a quién se pregunta (progenitores, profesorado, alumnado); d) al diferir los efectos de la implicación en función de edad, trayectoria escolar, estatus, etc., las distintas muestras pueden arrojar distintos resultados (Fan y Chen, 2001; Alonso Carmona, 2014).

Por otro lado, cabe destacar lo siguiente: “sin capital cultural no se puede ayudar eficazmente con los deberes o comprobar cómo se hacen; la ayuda parental puede ser

contraproducente, porque las madres dan enseñanzas opuestas a las docentes o porque transmiten sus frustraciones y bloqueos escolares a sus hijos” (Pomerantz et al, 2007; Maloney et al., 2015).

Es por ello que cuando hablamos de implicación familiar, tenemos que tener en cuenta que la familia debe estar en total coordinación con el centro educativo, ya que si desde el centro se intenta llevar a cabo una serie de pautas que después en casa no son reforzadas no existirá un avance, haciendo referencia de este modo a la retroalimentación de la que hablábamos a priori. Por otro lado, cabe destacar también que en la mayoría de los casos, el recuerdo que tienen los padres y madres sobre la escuela no es del todo bueno ya que han estado escolarizados en otra época, por lo que se trata de dejarlos entrar en el centro y hacerles partícipes del proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos e hijas para que de esta manera empiezan a concebir la escuela como un lugar en el que los niños y niñas aparte de adquirir conocimientos, adquieren valores y disciplina, y además y mucho más importante, disfrutan.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente apuntado, cabe destacar que es necesario fomentar las vías de participación y comunicación entre la escuela y la familia para mejorar la predisposición a colaborar de ambas partes pero esto no es tan fácil “cada vez que se menciona un problema educativo, como los malos resultados de los alumnos españoles en las pruebas de resolución de problemas cotidianos, se desentierran las culpas ¿Cuánta responsabilidad tienen las familias y cuánta los docentes?” (Educando, 2014).

Ismael Palacín, director de la fundación Jaume Bofill apuntaba que después de muchos años en los que las familias han estado casi apartadas de las escuelas porque se pensaba que la educación debía quedar solo en manos de los expertos, ahora se ha pasado a implicarlas más en todo el proceso, y añade incluso, que han pasado a culpabilizar a los centros de los malos resultados de sus hijos.

De la importancia de la implicación de las familias en el rendimiento de los estudiantes se verifican datos en el informe PISA 2009. “En aquellos casos en que los padres leían a sus hijos e hijas a menudo durante el primer año de primaria, los y las adolescentes obtuvieron 25 puntos más de media que sus compañeros y compañeras.”

Diferentes estudios coinciden en que las familias cada vez están más encima de los estudios. El 80% de los niños y niñas de primaria reciben ayuda y el 45% de los de

secundaria según la encuesta de los hábitos de estudio de los niños y niñas de los españoles y españolas de TNS demoscopia” (educando, 2014).

“Las familias están ahí. No es verdad que deleguen la responsabilidad en la escuela”, afirma (Marta Comas, 2014), antropóloga, educadora social y directora del estudio de la Fundación Jaume Bofill “¿Cómo participan madres y padres en la escuela?”, realizado a partir de una encuesta a 1.500 familias catalanas con hijos de hasta 16 años.

El informe revela que a más nivel formativo y más poder adquisitivo, las familias se implican más en todos los ámbitos. Mientras el 73% de familias con estudios primarios asisten a actividades de la escuela (fiestas o charlas) y el 23% participa activamente en las AMPA, los porcentajes se elevan al 85% y 30% respectivamente cuando se poseen títulos universitarios.

La implicación en el caso de familias monoparentales (por problemas de conciliación) es más reducida.

Por lo general existen otros motivos también más asociados a costumbres y hábitos:

“Algunas de las familias desconocen hasta qué punto es correcto implicarse, hay miedo a invadir el terreno del profesorado. Y por parte de los maestros, hay miedo a que no sea respetado su criterio profesional”, señala Jordi Garreta, profesor de Sociología de la Educación en la Universidad de Lleida.

María Jesús Comellas, profesora del Departamento de Pedagogía Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona, apunta que a veces las propias escuelas levantan muros con actos tan visibles como no dejar que los padres pasen de la puerta principal, excepto en preescolar o para las fiestas. Esto conlleva a que los padres y madres integren que el centro de sus hijos e hijas es únicamente para dejarlos en la puerta, y que solo pueden acudir si son invitados por algún evento señalado, es por ello que debemos cambiar esta concepción que se ha fortalecido por las costumbres y rutinas llevadas a cabo durante mucho tiempo.

“Muchos centros están rompiendo estos muros. En la escuela “Els Encants” de Barcelona realizan la que llaman entrada relajada. A las 9 de la mañana y durante media hora los padres pueden entrar en la clase. Durante este tiempo los profesores aprovechan para contactar individualmente con los padres y el alumno y mantienen una charla, por ejemplo, sobre cómo han pasado la noche. También se hace participar a los padres, invitándoles a que hagan alguna actividad relacionada con su profesión. Si el padre es economista, puede llevar las cuentas. Si es jardinero, puede ocuparse de las plantas. Si es cocinero, que se

encargue de la comida. Todos los padres deben aportar sus habilidades y capacidades” (Educando, 2014).

En cierta medida los padres y las madres se desvinculan cuando los niños y las niñas van avanzando académicamente y cualquier nuevo mecanismo para potenciar esta involucración favorecería a la vida escolar de los más pequeños. Es más existen mecanismos en los centros para que los padres y madres estén continuamente informados.

A modo de conclusión y por la especial importancia que requiere el tema abordado a lo largo de toda esta revisión teórica, consideramos relevante destacar los tipos de familias existentes, ya que en la actualidad se han visto transformaciones experimentadas por las mismas, a consecuencia de los cambios ocurridos en la formación y disolución de las familias y en la inserción laboral de las mujeres, las bases del modelo “parsoniano” fueron seriamente cuestionadas, de manera que queda excluida totalmente la existencia de un modelo único de familia. Al lado de la familia nuclear “tradicional”, comenzaron a cobrar relevancia numérica y social, las familias monoparentales y las familias reconstruidas. Paralelamente la creciente desinstitucionalización de la familia implicó que los vínculos familiares “de pacto” le ganaran terreno a los lazos legales. Con lo cual contaríamos con los siguientes tipos de familia:

- Familia Nuclear: formada por la madre, el padre y los hijos, es la típica familia clásica.
- Familia Extendida: formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos. Una familia extendida puede incluir abuelos, tíos, primos y otros consanguíneos o afines.
- Familia Monoparental: formada por uno solo de los padres (la mayoría de las veces la madre) y sus hijos. Puede tener diversos orígenes: padres separados o divorciados donde los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por un embarazo precoz donde se constituye la familia de madre soltera y por último el fallecimiento de uno de los cónyuges.
- Familia Homoparental: formada por una pareja homosexual (hombres o mujeres) y sus hijos biológicos o adoptados
- Familia Ensamblada: está formada por agregados de dos o más familias (ejemplo: madre sola con hijos se junta con padre viudo con hijos). En este tipo también se incluyen aquellas familias conformadas solamente por hermanos, o por amigos, donde el sentido de la palabra “familia” no tiene que ver con parentesco de

consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos, convivencia y solidaridad, quienes viven juntos en el mismo espacio.

- Familia de Hecho: este tipo de familia tiene lugar cuando la pareja convive sin ningún enlace legal.

Objetivos:

En nuestro diseño de investigación trataremos de dar respuesta a tres objetivos:

1. Entender por qué determinados tipos de familia se implican más o menos en la escuela.
2. Averiguar si el nivel cultural de las familias interfiere en su implicación.
3. Describir por qué a partir de que el niño o niña se empieza a aproximar a la adolescencia disminuye la implicación de las familias.

Fundamentación metodológica:

Existen dos grandes orientaciones en las investigaciones: el paradigma cuantitativo y el paradigma cualitativo. El paradigma cuantitativo se aproxima más al paradigma clásico de la ciencia, busca identificar variables, cuantificar fenómenos y conseguir resultados que se puedan generalizar a otras situaciones teniendo un carácter así de pautas generales. Este paradigma diseña situaciones en las que recoge datos de muchos sujetos, por lo tanto los instrumentos que se utilizarían serían aquellos que permiten recoger mucha información de muchas unidades de observación distintas (encuestas, cuestionarios, etc) finalizando con un análisis estadístico de todos los datos recogidos.

El paradigma cualitativo no busca obtener resultados que permitan generalizar a otras realidades o extraer lo común, lo que busca es entender en profundidad porque ocurren ciertos hechos. Se centra en analizar con más detenimiento pocas unidades de observación. El procedimiento, desde esta perspectiva sería -por ejemplo ir a un centro y hacer entrevistas u observar durante un periodo amplio de tiempo lo que ocurre en el mismo. De esta manera, la investigación, se llevaría a cabo en pocos centros y de manera muy intensa, intentando llegar a saber qué piensan las familias de esos centros, por lo que la información que se saca de esta visión no es aplicable a otros centros aunque se podría suponer que

puede ser parecido, pero no se podría afirmar. A la hora de analizar los resultados se usaría el análisis de contenidos, estudiando los instrumentos utilizados.

Una vez analizadas en profundidad ambas orientaciones nos hemos decantado por realizar un estudio metodológico ecléctico, es decir, haciendo investigación combinando ambos paradigmas y de esta manera realizar un estudio metodológicamente más complejo y adaptado a nuestros objetivos de investigación.

Para dar respuesta a nuestro diseño de investigación haremos referencia a dos fases de investigación que abarcarán y darán respuesta a los tres objetivos previamente propuestos.

La figura 1 trata de representar el esquema de nuestro de diseño de investigación:

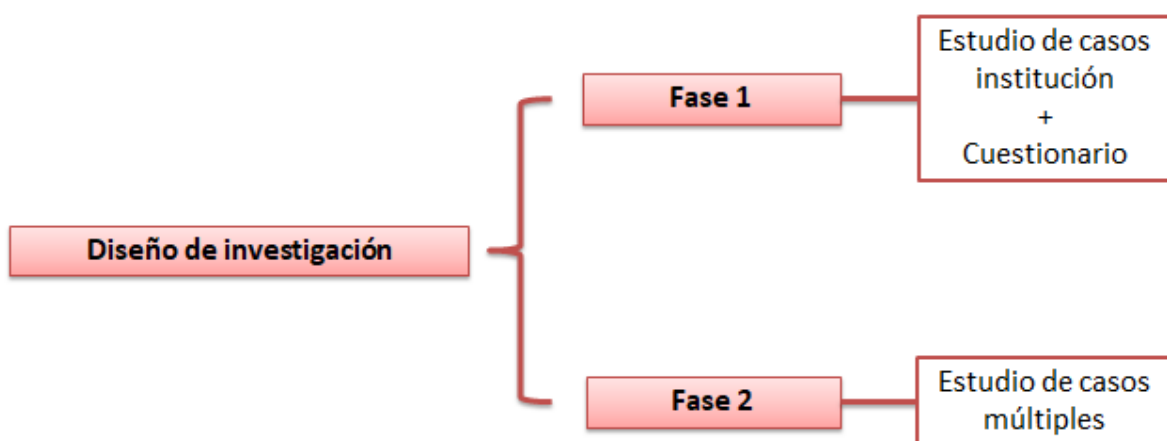


Figura 1: Esquema del diseño de investigación.

Fase de investigación 1:

Estudio de caso institucional:

En un primer momento realizaremos un estudio de casos de carácter institucional que responde a un paradigma cualitativo.

“El estudio de casos es una de las formas más propia y característica de las investigaciones ideográficas llevadas a cabo desde una perspectiva cualitativa y debe considerarse como una estrategia encaminada a la toma de decisiones. Su verdadero poder radica en su capacidad para generar hipótesis y descubrimientos, en centrar

su interés en un individuo, evento o institución, y en su flexibilidad y aplicabilidad a situaciones naturales” (Justo Arnal, Delio del Rincón, Antonio la Torre, 1992, p. 206). Aldeman (1977) nos define el estudio de casos como una especie de paraguas en el que se engloba a una gran familia de métodos de investigación. Merriam (1988, 11-13) destaca cuatro características fundamentales del estudio de casos, es particular, se centra en una situación concreta, es descriptivo ya que intenta hacer una rica e intensa descripción de la situación estudiada, es heurístico en tanto que el estudio ilumina al lector sobre la comprensión del caso y es heurístico, es decir, llega a las generalizaciones, conceptos o hipótesis partiendo de datos.

“El estudio de casos afronta la realidad mediante un análisis detallado de sus elementos y la interacción que se produce entre ellos y su concepto, para llegar mediante un proceso de síntesis a la búsqueda del significado y la toma de decisión sobre el caso. El estudio detallado permite clarificar relaciones, descubrir los procesos críticos subyacentes e identificar fenómenos comunes. (Halminton y Delamont, 1974, p. 207)”:

“Como en todo tipo de investigación educativa, en el estudio de casos se planifica, se recogen datos, se analiza e interpreta la información y se elabora el informe” (Justo Arnal et al. 1992, p.207).

El diseño del estudio de casos está compuesto por una serie de pasos que siguen un enfoque progresivo e interactivo. Las primeras fases son la exploración y reconocimiento, se analizan los lugares, situaciones y sujetos que pueden ser materia o fuentes de los datos, y a las posibilidades que ayuden a dar respuesta a los fines y objetivos de la investigación. En la fase intermedia se seleccionan los sujetos o aspectos por explorar, las personas a entrevistar, estrategias a utilizar, duración del estudio, etc. Una vez finalizadas estas fases comenzaría la de recogida, análisis e interpretación de esta manera, se daría fin al informe y pie a la toma de decisiones.

Cabe destacar que el investigador va incorporando ideas y planteamientos a lo largo de todo el estudio lo que le permite modificar o reestructurar las anteriores.

Según Patton (1978) los estudios de casos incluyen datos procedentes de una gran variedad de instrumentos como los ya mencionados anteriormente según dicho autor, todos ellos en su seguimiento a largo plazo dan la posibilidad de almacenar gran cantidad de información.

Este método de investigación reúne varios tipos de estudios de casos (estudios de caso institucional, estudios de casos observacional, las historias de vida, los estudios comunitarios, el análisis situacional, la microetnografía y los estudios de casos múltiples).

Contexto y participantes:

En nuestro diseño de investigación haremos uso el estudio de casos institucional el cual se centra en el estudio de una organización particular durante un tiempo, en nuestro caso, un centro educativo del municipio de Tegueste, describiendo y analizando el desarrollo de la misma. De esta manera, haremos una revisión de la historia de la escuela y trataremos de conocer la relación que existe entre la familia y el centro además de las diferentes opiniones que tienen tanto los profesores y las profesoras como el equipo directivo sobre la implicación de las familias en la educación de sus hijos y/o hijas.

Procedimiento:

Refiriéndonos de este modo al diseño del estudio de casos seguiremos una serie de pasos que siguen un enfoque progresivo e interactivo.

Transcurrirá entre las tres fases clásicas en las que se desarrolla un estudio de casos con un carácter cíclico en el cual se va haciendo una aproximación sucesiva con mayor detalle a las realidades que se pretenden conocer.

En la primera fase tendremos un contacto previo con el profesorado y equipo directivo para comentar por qué estamos en el centro y qué tipo de investigación vamos a realizar, luego realizaremos una observación para detectar cómo funciona el centro, asimismo, en la fase intermedia haremos una entrevista con informantes claves que nos permite informarnos sobre los niveles de implicación de las familias en el centro.

Una vez finalizadas estas fases comenzaría la de recogida, análisis e interpretación, con la cual llegaremos a una toma de decisiones que nos dará respuesta a la primera parte de esta fase, además, iremos incorporando planteamientos a lo largo de todo el estudio que enriquecerán los resultados a obtener.

Instrumentos:

Las herramientas principales serán: una observación del centro educativo que nos permitirá acercarnos más al IES Tegueste, es decir, informarnos sobre su relación con la familia y la

implicación de la misma en el propio centro, así como una entrevista con los informantes claves (equipo directivo y profesores).

Estudio de encuesta (cuestionario)

Por otro lado, dentro de este diseño de investigación de tipo institucional aplicaremos un cuestionario que nos permita conocer más sobre los diferentes tipos de familias que acuden al centro y, a partir de este conocimiento, seleccionar a las familias con las que vamos a investigar en la fase número dos con el estudio de casos múltiples.

Para el desarrollo de esta parte de nuestra investigación optamos por una orientación empírico-analítica, de carácter no experimental, basada en un método de encuesta y descriptivo dentro del mismo, el método descriptivo.

En este método, “en general, los distintos autores coinciden en que este método pretende describir un fenómeno dado, analizando su estructura y explorando las asociaciones relativamente estables de las características que lo definen, sobre la base de una observación sistemática del mismo, una vez producido (Echeverría, 1983). Es un método inductivo, siendo uno de sus objetivos descubrir hipótesis (Bartolomé, 1984)” (Justo Arnal et al. 1992, p.207).

El método de estudio descriptivo tiene como objetivo conocer los cambios que se producen en los sujetos con el transcurso del tiempo: las distintas matizaciones del método de encuesta (Maully, 1978; Van Dalen y Meyer, 1980, y Bartolomé, 1984) orientadas a la descripción de una situación dada.

Cuando hablamos de recogida de datos nos referimos a la encuesta, que es el método a través del cual obtenemos la información necesaria para dar pie a una toma de decisiones, del mismo modo, se realizará la interpretación y representación de los mismo.

Este tipo de estudios describen la evolución de varias variables durante un periodo determinado de tiempo, en general, los estudios desarrollan investigaciones ligadas a la edad.

Los estudios de desarrollo pueden presentar las modalidades longitudinales, transversal y de cohortes.

Para nuestro diseño haremos uso del estudio transversal ya que este estudia en un mismo momento distintos períodos evolutivos, es decir, haremos un análisis de varias familias con hijos e hijas de entre 12 y 16 años.

Instrumento:

A través de un cuestionario (véase anexo I) que se le realizará a todas las familias que quieran participar, con la única condición de que sus respectivos hijos o hijas pertenezcan a los grupos académicos de entre primero y cuarto de la ESO. Con ello podremos observar el nivel de implicación de las familias dependiendo de las edades de sus hijos e hijas.

Procedimiento:

En un primer momento se le informará al equipo directivo sobre la dinámica que se va a llevar a cabo para que posteriormente el jefe de estudios convoque una reunión con los tutores y tutoras de la ESO, comunicando sobre la puesta en marcha de una investigación que se llevará a cabo a través de un cuestionario.

Dicho instrumento será enviado a través del alumnado a las familias con una fecha límite de entrega. Para garantizar su ejecución los diferentes miembros del equipo directivo del centro educativo IES Tegueste mandarán una circular y, además, en caso de que se observe algún tipo de falta de participación el tutor o la tutora tendrá la posibilidad de llamar personalmente a la familia implicada.

Una vez realizadas empezaremos con la recogida y en análisis de datos.

Análisis de datos:

Para el vaciado y el análisis de los diferentes datos que nos ha proporcionado el cuestionario hemos hecho uso de técnicas y análisis de estadística descriptiva. Para la descripción de variables categóricas se recurrirá a tablas de frecuencia y porcentajes y en caso de variables numéricas continuas con escala de medida de intervalo o de razón, se recurrirá a su descripción basada en estadísticos de tendencia central (media, mediana y moda) y de dispersión (desviación típica, varianza, rango, etc.). Todos los análisis se llevaran a cabo mediante el paquete estadístico especializado SPSS 25.0.

Fase de investigación 2:

Estudio de casos múltiples:

En esta segunda fase del diseño de investigación se recurrirá a un estudio de casos múltiples el cual hace referencia a la investigación de dos o más unidades de estudio (sujetos, situaciones o depósitos de datos):

“La lógica que emplean es diferente de la de los enfoques de estudios de casos porque se orientan a desarrollar teoría y requieren más de dos o tres situaciones o sujetos.” (Justo Arnal et al. 1992, p.207).

Este tipo de estudio nos ayudará en nuestro diseño de investigación a dar respuesta sobre cuáles son las variables que hacen que exista una selección de dos tipos de familias (familias que se implican más y familias que se implican menos). Asimismo, trataremos de analizar los dos grupos compuestos cada uno de ellos por cuatro familias (determinadas por la fase anterior).

Contexto y participantes:

Realizaremos una investigación en dos grupos de familias, cada uno de ellos compuesto por tres de ellas. El primer grupo incluirá tres familias que se hayan identificado con un nivel de implicación bajo y el segundo grupo incluirá familias con un nivel de implicación alto.

Para poder obtener mayor información se trabajará en dos contextos, por un lado, el familiar y por otro el educativo. Para trabajar el primero de estos se hará una observación en los diferentes hogares de las mismas durante varias semanas y, por otro lado, realizaremos una entrevista que nos permitirá acercarnos a diferentes opiniones de cada uno de los miembros que compongan la unidad familiar.

Procedimiento:

Siguiendo con el modelo de investigación del estudio de casos. Durante las primeras fases trataremos de obtener acceso al campo (contextos familiares) dónde queremos trabajar. En este caso, solicitaremos a los miembros del equipo directivo la posibilidad de que nos cedan al menos un despacho o cualquier aula para recibir a las familias (que seleccionaremos en la segunda fase a través del cuestionario anterior), de esta manera podremos realizar las entrevistas en un contexto más formal.

Por otro lado, también comentaremos a los sujetos implicados (padres, madres, tutores o tutoras legales) sobre la dinámica de nuestra investigación y el estudio que la caracteriza, en este caso, la visita a los hogares.

Es de destacar que, en ambos casos, y tratando de disminuir las resistencias, tanto a la hora de realizar la entrevista como a la hora de hacer la observación estaremos a disposición del horario que soliciten las familias.

En la fase intermedia seleccionaremos a las seis familias con las que vamos a trabajar, explicándoles a priori en qué consistirá la entrevista y la observación a realizar durante varias semanas.

Una vez finalizadas estas fases comenzamos con el análisis de resultados realizando de esta manera una breve vaciado de información que nos permitirá dar respuesta a el por qué unas familias se implican más y otras menos y lo más importante, cuáles son las variables que determinan esto. Además, podremos comparar las diferentes familias analizadas entre sí e incluso a los propios miembros de cada familia.

En resumen, haremos un estudio meticuloso de dos grupos de seis familias, tres cada uno, con características comunes en relación a su nivel de implicación en la educación de sus hijos e hijas.

Además, podremos retomar la primera fase para, de este modo, ampliar el cuestionario a los sujetos implicados (por ejemplo, profesorado del hijo o hija de la familia entrevistada) y, de este modo, podremos ir modificando y planteando diferentes ideas que nos ayudarán a obtener resultados con mayor exactitud y lo más importante conocer cuáles son las variables que marcan la diferencia entre ambos grupos analizados, tanto a nivel familiar como a nivel educativo (capital económico, capital cultural...).

Instrumentos:

Mediante un mismo modelo de análisis realizaremos una entrevista (véase anexo II) a dos grupos compuestos por seis familias distintas, de esta manera, esto nos permitirá realizar comparaciones entre las mismas para llegar a entender qué es lo que ocurre en cada una de ellas y qué es lo que las relaciona entre sí.

Asimismo, también se llevará a cabo una observación (véase anexo III) para tener en cuenta aspectos básicos que se llevan a cabo en casa como, por ejemplo, si las familias realizan las tareas con sus hijos e hijas, si se interesan por cómo les ha ido el día, etc. Con

esto lo que se pretende es determinar la implicación que tienen las familias tanto en casa como en la escuela.

Resultados esperados:

A través de los instrumentos utilizados esperamos obtener gran variedad de información. Con la observación realizada en el IES Tegueste, para un primer contacto, hemos de destacar que se trata de una observación no estructurada, es decir, no se sigue una serie de ítems sino que se ha limitado a observar de manera general cómo se implican las familias en el centro.

En cuanto a los resultados de la observación, esperamos detectar que las familias acuden bastante poco al centro cuando se trata de actividades extraescolares en las que se les pide implicación, tampoco acuden con mucha regularidad a las actividades que se realizan dentro del centro. Es posible que observemos que donde se ve un poco más de participación suele ser en las reuniones establecidas para informar del seguimiento del alumno, que se suelen hacer dos veces al mes. Por otra parte, también acuden a cuando se les cita de manera individual por parte de algún profesor concreto.

En segundo lugar, la entrevista que se ha llevado a cabo con los informantes claves, los cuales son el equipo directivo y algunos profesores, tampoco es estructurada, ya que nos limitaremos a preguntarles de manera informal sobre la implicación de las familias en el centro.

Por lo tanto, esperamos obtener que existen familias con un nivel de implicación alto, las cuales acuden al centro con regularidad, así como también existen familias que acuden al centro con regularidad, pero con el fin de restar autoridad o poner en duda el papel del profesorado con sus hijos e hijas, por lo que la implicación no en todas sus facetas tiene el mismo fin. También, que existen familias que no acuden al centro, salvo que se les cite, pero estas en menor medida. Es muy probable que obtengamos que la implicación en la etapa educativa de secundaria no tiene nada que ver con la de primaria ya que existe una despreocupación mayor por parte de las familias tanto a la hora de llevar un seguimiento de la vida escolar de sus hijos e hijas como para la participación en actividades que propone el centro.

Esperamos confirmar a raíz de la aplicación del cuestionario que existen familias que participan más y familias que participan menos aunque, también destacaremos que a medida que la edad de sus hijos e hijas va aumentando las familias se implican cada vez menos, tanto con el centro educativo como con la educación de sus respectivos hijos e hijas. Los resultados que esperamos una vez realizadas ambas pruebas tienen relación tanto con el ámbito familiar como con el ámbito escolar, en ambos casos, la participación e implicación de las diferentes familias es diferente, cómo bien muestra nuestro estudio, unas se implican demasiado y otras se implican muy poco, sin término medio.

El principal inconveniente que interfiere en esta balanza tiene especial relación con la disponibilidad de las familias, teniendo esto relación con la vida laboral de las misma y su poca capacidad para compaginar la con la vida escolar de sus respectivos hijos e hijas.

Conclusiones y reflexiones finales:

Una vez realizados todos los estudios propuestos esperamos confirmar que las variables que marcan el hecho de que algunas familias se involucren más o menos en la enseñanza de sus hijos e hijas y en el propio centro educativo tienen relación con: la ausencia de pertenencia, es decir, las familias creen que su involucración en la comunidad educativa es una pérdida de tiempo y por eso van perdiendo el interés; el desconocimiento y la falta de información, en ocasiones los padres y las madres no saben cómo pueden participar en la escuela; la despreocupación, algunas familias no muestran ni la más mínima intención de saber y conocer el entorno educativo de sus hijos e hijas al igual que no se interesan por sus estudios; la desmotivación, las familias sienten que no conocen del todo cómo poder ayudar en casa a los hijos e hijas y por ello dejan de intentarlo, se desmotivan, esto haría referencia al capital cultural de las misma; la disponibilidad de algunas familias es escasa, sobre todo por temas laborales.

Por otro lado, y cuando nos enfrentamos al ámbito familiar esperamos recoger variables marcadas sobre todo por la falta de atención e involucración de las familias con sus hijos hijas en casa además de la escases de rutinas que los niños y niñas tienen una vez llegan del centro educativo. Aunque, cabe destacar que existen excepciones, y que no todas las familias responderán a las mismas variables, en otros casos, las variables de atención, involucración, interés...predominaran.

De esta manera y reflexionado sobre todo ello permitiéndonos tener en cuenta que existen una serie de aspectos que afectan a la viabilidad y que su reflexión tiene gran relevancia. Uno de ellos es el tiempo, ya que el estudio es bastante amplio y además, tenemos una dependencia absoluta de los demás miembros implicados en todo el estudio, como son los docentes o las familias, necesitamos de una organización muy explícita para poder llevarlo a cabo.

Asimismo, en las limitaciones de nuestro desarrollo en este proyecto, podemos destacar, los objetivos tan ambiciosos que planteamos en un principio y que tuvimos que ir puliendo a lo largo de todo el trabajo, ya que según íbamos avanzando nos dábamos cuenta que había cosas que rectificar para una mayor coherencia y cohesión. Aunque es la primera vez que realizamos un trabajo como este, no hemos tenido grandes limitaciones, quizá debido a nuestra organización y eficiencia a la hora de trabajar. Cabe destacar que este tipo de trabajos nos hacen focalizarnos de alguna manera en nuestro desarrollo profesional y además después de haber realizado el prácticum, las reflexiones son mucho más claras ya que te permiten ponerte en situación porque ya sabes cuál es el funcionamiento de un centro y esto ayuda a la hora de ser realista con los aspectos que planteamos, considero de vital relevancia este tipo de proyectos ya que tienen una gran aportación para nuestro desempeño profesional.

Referencias bibliográficas:

- Afoe. (2018). Hekademos. *Revista educativa digital*, 24, 102.
- Alonso Carmona, C. (2014). "Familia, escuela y clase social: sobre los efectos perversos de la implicación familiar". *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*. 7 (2): 395-409.
- Arnal, J., Del Rincón, D., y Latorre, A. (1992). *Investigación educativa: Fundamentos y metodología*, Barcelona: Labor.
- Domingo Segovia, J., & Martos Titos, M., & Domingo Martos, L. (2010). COLABORACIÓN FAMILIA - ESCUELA EN ESPAÑA: *RETOS Y REALIDADES*. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 9 (18), 111-133.
- Educando. (2014). la implicación de las familias en la educación de los niños. 2018, de Publicación digital especializada en educación infantil Sitio web: <https://educandoumh.blogspot.com/2014/04/la-implicacion-de-las-familias-en-la.html>
- Garreta Bochaca, J. (2013). La participación de las familias en la escuela: una cuestión pendiente. *Documentación social*, (175), 101-124.
- González, O. (2016). ¿Por qué no participan las familias en la escuela? *Educación*, 2019. Sitio web: <https://www.dinantia.com/es/blog/es/69-por-que-no-participan-las-familias-en-la-esc>
- Giró Miranda, J., & Mata Romeu, A., & Vallespir Soler, J., & Vigo Arrazola, B. (2014). Familias y escuelas: los diferentes discursos sobre la participación: *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, (2), 1-26
- LGUACIL-DE NICOLÁS, MONTSERRAT; PAÑELLAS-VALLS, MERCÈ Implicación de las familias en los institutos de enseñanza secundaria Magis. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, vol. 2, núm. 3, diciembre, 2009, pp. 111-127
- Martín Criado, E y Gómez Bueno, C (2017): El mito de la dimisión parental. Implicación familiar, desigualdad social y éxito escolar: *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 35(2), 305-325.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014): *La participación de las familias en edad escolar*, Madrid: (1-28).
- UNICEF - UDELAR. (2003). *Nuevas formas de familia. Perspectivas Nacionales e Internacionales*, Montevideo Uruguay: SSC.

Anexos:

Anexo I: Cuestionario.

1. ¿Tiene disponibilidad para acudir al centro? Marque con un X

Si ()

No ()

2. ¿Cada cuánto acude usted al centro educativo? Marque con un X

() 1 vez al mes () cada 2 semana () 1 vez a la semana () varias veces a la semana

3. ¿Le parece importante implicarse en la vida escolar de su hijo/a? Marque con una X

Si ()

No ()

4. ¿Ayuda usted en las tareas a su hijo/a? Marque con una X

Si ()

No ()

5. ¿Cuál es su nivel de estudios?

() No tengo estudios

() Nivel básico (hasta bachiller).

() Nivel medio (ciclo medio/superior)

() Nivel alto (carrera universitaria)

6. ¿Cómo determinaría que es la economía familiar? Marque del 1 al 5, siendo uno escasa y cinco, muy buena.

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

7. ¿Por qué no participa más? Marque con una X los aspectos que considere, pueden ser varios.

() El trabajo no me lo permite

() Considero que el niño ya es lo suficientemente adulto.

() Las cargas familiares no me lo permiten.

() No sé cómo puedo participar en la vida escolar de mi hijo.

() Otros _____

8. ¿Por qué participa tanto?

() Me preocupa la vida escolar de mi hijo/a.

() Considero que es el deber de cada madre/padre o tutor legal.

() Mis horarios me permiten la implicación.

() Otros _____

9. ¿Considera que su implicación con el centro educativo favorece el rendimiento escolar de su hijo? Marque con un X

Si ()

No ()

Anexo II: Entrevista.

1. ¿Qué miembros componen vuestra familia? ¿Tiene el alumno/a hermanos/as más pequeños/as?
2. ¿Cómo es el clima familiar en casa?
3. ¿Qué estudios poseen los progenitores del alumno?
4. ¿Qué es para ustedes implicarse en la vida escolar de su hijo/a?
5. ¿Le informa el centro educativo sobre la vida escolar de su hijo/a ? (si acude a clase o no, cuando tiene un examen...)
6. En el caso de que la respuesta sea negativa, ¿cómo recibe usted este tipo de información? (se la cuenta su hijo/a, se informa a través de otro medio...)
7. ¿Es la educación de su hijo/a una prioridad en tu vida? ¿Eres consecuente con ello a la hora de organizarte el día?
8. ¿Con qué frecuencia acuden al centro?
9. ¿Cuándo acuden al centro, cuál es el fin de la visita?
10. ¿Te interesas por conocer el bienestar de tu hijo/a en la escuela?
11. ¿Suelen ayudar a su hijo/a con las tareas que les mandan?
12. ¿Se siente motivada cuando realiza una tarea con su hijo/a?

Anexo III: Observación

A quién se va a observar: A familias del alumnado de la ESO del IES Tegueste.

Tiempo: Varias semanas (determinado por las familias en cada caso)

Lugar: Hogar de las familias.

Conductas observables	Si	No
Le preguntan a su hijo/a por cómo ha sido su día en el centro y que han hecho.		
Se sientan o atienden a su hijo/a cuando se ponen a hacer la tarea.		
Son capaces de explicarles a sus hijos los contenidos que no entienden de la tarea.		
Existe un sitio adaptado que favorezca la concentración para la realización de tareas del niño/a.		
Refuerzan positivamente el empeño del niño/a con su tarea a pesar de los errores que pueda cometer.		
Acuden al centro para llevar un seguimiento de la vida escolar de su hijo/a		
Existen una serie de pautas y normas en el hogar.		
Tiene unos hábitos en casa que le permite al niño/a llevar un orden en sus obligaciones diarias.		
Se interesa la familia por el resultado de los exámenes únicamente		

Se interesa la familia por las actividades complementarias que favorecen la vida escolar de su hijo/a.		
Se ponen en contacto con el profesorado por diferentes vías como la agenda para llevar un seguimiento.		